

## La paz de la escuela es la paz de México\*

*Adolfo López Mateos*

### Acción educativa

La constancia en el esfuerzo educativo, intensificado recientemente, permite informar que la alfabetización del país ha avanzado dos veces más de prisa que el desarrollo demográfico: la proporción de analfabetos ha descendido de 58.02% en 1940, en que nuestra población era de 19.5 millones de habitantes, a 37.78% que acusa el análisis de los últimos censos que registran 35 millones de mexicanos.

El índice aún es elevado; pugnamos por su abatimiento y, al efecto, el trabajo de 11 889 centros de alfabetización es completado por el de 80 misiones culturales estables y 12 motorizadas.

Señalamos otro dato confortante: las previsiones del Plan de Once Años se han anticipado en más de un bienio. El aumento de matrícula en las primarias federales, desde la toma de posesión del actual gobierno, ha sido de 1 208 000 alumnos: el más alto que registra nuestra historia.

Sin embargo, el desarrollo no es uniforme; hay estados en los que 18% del total de la población concurre a las escuelas, índice satisfactorio, mientras en otros alcanza sólo 11%; este desequilibrio nos impone la revisión de la ayuda impartida por el gobierno federal a cada entidad, sobre la base de que, a condiciones económicas comparables, ha de corresponder un concurso proporcional de los estados.

Una de nuestras más agudas preocupaciones es el fomento de la enseñanza media, de acuerdo con la reforma de los planes y programas puesta en vigor para abrir a la juventud mejores perspectivas de trabajo. El ascenso de inscripción en los planteles federales de educación secundaria es de más de 65% en menos de 45 meses: jamás habíamos logrado igual aumento; pero las demandas crecen con mayor velocidad que los medios oficiales disponibles para satisfacerlas.

En este año se instalaron 33 secundarias nuevas, fueron ampliadas 15, se crearon 5 259 plazas de profesores de segunda enseñanza y 522 de personal administrativo; a pesar de lo cual millares de adolescentes quedaron sin inscripción. Repito el llamado de la patria a las organizaciones sindicales, a las fuerzas industriales, bancarias y comerciales, al pueblo de todo México; el esfuerzo educativo no incumbe exclusivamente al Es-

---

\* En *IV Informe de gobierno*, México, Poder Ejecutivo Federal, 1962.

tado. En la medida de sus recursos, el patriotismo de todos los ciudadanos debe participar en la obra.

[...]

La obra del gobierno se halla orientada por el interés de las mayorías. La tarea educativa no puede constituir excepción, sino todo lo contrario: a ella convergen las mejores fuerzas de nuestro patriotismo y de nuestra democracia.

La mayoría de la niñez mexicana es de limitados recursos económicos; por eso instituímos los libros de texto gratuitos, de los que se han editado 58 millones de ejemplares en tres años y se editan 24 millones más para 1963.

No por carecer de recursos, los hijos del pueblo han de formar sector aparte. Por eso unificamos la distribución de los textos y, en igualdad democrática, están en manos de todos los escolares.

Quienes dispongan de más recursos pueden ampliar su preparación con obras complementarias de consulta, recomendadas todos los años por el Consejo Técnico de Educación. Pero velamos celosamente por que el mínimo obligatorio del material de enseñanza, elaborado con la más limpia intención patriótica y distribuido gratuitamente, sea un derecho que la Revolución reconoce y satisface al niño mexicano. La unidad patriótica de México ha de afirmarse desde las aulas.

En el caso de los libros de texto, como en el de los programas de estudios renovados con hondo sentido mexicanista genuino y de mayor eficacia práctica, ciertos elementos han intentado desorientar a los mexicanos. Cuando el gobierno se empeña más que nunca en cumplir los mandatos de nuestros grandes movimientos de independencia, autodeterminación y justicia social, sorprende que haya quienes invoquen lo que llaman dolosamente libertad de enseñanza para luchar contra la enseñanza. Frente a tal actitud, que contrasta con la voluntad de concordia y progreso cívico de la inmensa mayoría del pueblo, hemos de repetir que, por encima de cualquier sectarismo, se yergue la Constitución de la República.

La paz de la escuela es la paz de México, no la enturbien quienes, con pretexto de sus creencias pero con impulso real de sus pasiones, pretenden ignorar o desconocer que la libertad de creer no sólo es una garantía vigente en nuestras leyes, sino, lo que es evidente, una condición de nuestra vida social.

[...]

Para crear y mantener el Centro Nacional de Capacitación, destinado a preparar profesores especializados para las escuelas técnicas, en que se forman los técnicos que demanda la industrialización creciente de nuestros recursos, se concertó con el Fondo Especial de las Naciones Unidas un convenio por 25 millones de dólares, de los cuales será mayoritaria la aportación de México.

De las 33 reuniones internacionales sobre cultura y educación en las que México participó, destacan el XXXV Congreso de Americanistas, recientemente celebrado en esta ciudad, y la Conferencia sobre Educación y Desarrollo Económico, efectuada en Santiago de Chile.

Esta última reunión pudo apreciar los resultados del Plan de Once Años, coincidió con el espíritu de nuestra reforma educativa y proclamó la urgencia de intensificar la colaboración interamericana, dentro del respeto absoluto a la soberanía de cada nación, para acelerar en el próximo decenio el proceso educativo de las repúblicas latinoamericanas, mediante programas coordinados con planes tendientes a elevar la productividad de la población, para acelerar el progreso económico y social de sus habitantes.

Al efecto, los países que ahora dedican a la educación cantidades inferiores a 4% de su producto neto —y México está entre ellos—, se esforzarán por acrecer la proporción actual en por lo menos 1% en 1965 y otro 1% en 1970.

Estoy seguro de que, para la consecución de esos objetivos, difíciles pero inaplazables en su realización, nos acompañarán la energía, la generosidad y la vocación democrática de los mexicanos.

El índice de la acción educativa se condensa en el aumento, hecho este año, de 325 millones de pesos al presupuesto del ramo y de 165 millones de pesos para construcciones de escuelas, lo que eleva el gasto diario a 7.5 millones de pesos destinados a la educación pública, o sea más del doble de lo que hace cuatro años erogaba el país.

### Mensaje final

La educación sigue siendo para nosotros la base de la unidad nacional, pues informa, dentro de un similar concepto de la vida, a los seres individuales y es el mejor medio para consolidar la comunidad mexicana.

Por encima de todo, permite que la comprensión de la realidad y de la historia se haga dentro de lineamientos que nos identifiquen como integrantes de un país de perfiles propios. Por eso hemos procurado, mediante producción masiva, editar los textos escolares fundamentales.

Para que los mexicanos sigamos siendo como queremos ser y como hemos sido, es preciso que todos compartamos unos cuantos pensamientos básicos sobre nuestro país, su historia y sus anhelos. Los textos escolares gratuitos, elaborados por autores insospechables de sectarismos, tienden a esa finalidad.